

LA TERTULIA,

SEMANARIO



DE CIENCIAS, LITERATURA É INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Director: D. FERNANDO ARAUJO GOMEZ.

PRECIO DE SUSCRICION.

En toda España. { Un trimestre... 6 rs.
Un semestre... 11 »
Un año... 20 »
Extranjero y Ultramar... { EL DOBLE.
Pago adelantado.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

SE ADMITEN ANUNCIOS.

A los suscritores un cuartillo de real línea.
A los no suscritores medio id. id.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Librería de D. Sebastian Cerezo y en la Imprenta de este periódico, calle de Bordadores, Ramon Domingo Gonzalez, donde se dirigirá la correspondencia administrativa. La literaria y cambios al Director, Patio de Escuelas, 4.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES.

Los editores y autores que deseen se ocupe este semanario de sus obras remitirán un ejemplar de ellas á la Direccion.

SUMARIO.

Correspondencia de un lugareño (carta II) por Silvestre Ferro y Aciál.—*Ir por lana*, por O. Romeo.—*Ensayo de un código penal* (poesía) por Fernando Araujo.—*Ecos de la semana*.—*Comunicado*.—*Bibliografía*.—*Charada*.—*Advertencia*.—*Anuncios*.

CORRESPONDENCIA DE UN LUGAREÑO.

CARTA II.

Sr. Director de LA TERTULIA.

Muy Señor mio y dueño: Dí á V. en mi anterior algunas muestras de los conocimientos lingüísticos de mi amado hijo Enrique y de dos de sus más felices rasgos oratorios; fálta-me solo poner á V. al corriente de sus dotes poéticas, que, dicho sea de paso, es lo ménos que le enaltecerá á los ojos de estos pobres paletos, asaz prosáicos é incapaces, lo mismo que yo, de discernir y apreciar el *quid divinum* de los del oficio, y eso que en materia de vinos dan quince y falta á los más famosos catadores y bebedores de nuestra península y aun á los de la Gran Bretaña.

Habfame ocultado mi hijo el don de poeta, que debe al Hacedor Supremo, y yo ni siquiera presumido ni entrevisto en él esa nueva eminente gracia entre las muchas que le adornan. Pero es el caso que en uno de los días que estuvo á la fiesta de un lugar inmediato, tentóme el diablo registrar los papeles de un cofrecillo, que trajo de París entre su equipaje. ¡Válgame Dios, Sr. Director de mi alma, y qué cosas ví y leí, y, como cuidadoso padre, devoré entre aquellos casi todos informes y perfumados mamotretos! Tiene allí 4 tragedias, 11 dramas, el libreto de 1 ópera, 5 comedias, 2 zarzuelas, 1 poema épico y no sé cuántas odas, sonetos, romances, madrigales y otros géneros menudos de composición. Entre las odas hallé una, cuya dedicatoria me alarmó tanto, y cuyo estilo es tan superior á mis miopes alcances

poéticos, que voy á copiar aquí una ó dos estrofas, para que usted forme juicio. Dicen así:

A LA SEÑORA PRINCESA

ALEJANDRINOWA MSTISLAWTCK ROMANOFF,

ODA.

Do quiera que tu amor se representa
A ceñir el que tu amante ausenta,
Grime, llora y descontenta
Vuelve macilenta la conturvada vista
A la triste mansion.

Porque si lejos del líquido y congelado Neva
Tu noble pátria tu ausencia acongoja,
Hoy de mi amor en el caudaloso Sena
Brilla en sus muelles que tu belleza sonroja,
Mi funeral pasion.

Confíesole á V., señor mio, que lo poquito que tienen de abstrusos é inextricables los anteriores sublimes versos no fué precisamente lo que más llamó mi atención, rudo y lego como soy en ese género de literatura revesada y metafísica; lo que sí picó en alto grado mi curiosidad y me alarmó no poco fué, como he dicho, la dedicatoria de las tales coplas. ¿Qué Princesa empecatada será esa, que lleva nombres tan sonoros como *fáciles de pronunciar* y aprender? O soy un bolo, dije para mi sayo, ó la tal moza me huele á cien leguas á cosaca ó moscovita, de esas que miden seis piés de *alzada* y son rubicundas como Judas. Eso de *Neva* debe ser algun río ó regato de Rusia, y lo del *Sena* trasciende á París á tiro de cañon rayado. Pero, dejando, Sr. Director, para otra ocasion el inquirir el busilis de la tal Princesa y el cómo y cuándo de su conocimiento con mi hijo, voy á seguir el hilo de mi tantas veces interrumpida y mal pergeñada historia. En un secreto del susodicho cofre, que abrí por casualidad, hallé asimismo un legajo con el siguiente rótulo: *Novelas*. ¿Tambien novelista, ó *novelador*, como ha dicho alguien?

exclamé dando un brinco; y diciendo y haciendo, destapé la primera, y leí lo que sigue, muy bien escrito en letras góticas: *Enrique y Clara ó las catacumbas de Granada*, novela original por Enrique Ferro y Conejo. Volví la hoja, y topé con lo siguiente:

CAPÍTULO I.

EL BAILE ORIENTAL.

«En uno de los góticos salones de la Alhambra lucian pendientes del pavimento multitud de marmóreas y cristalinas arañas.....»

Al llegar á este punto vinieron á buscarme para curar unos esparabanos al borrico del Alcalde y componer la espina vertebral (que el vulgo llama *espinazo*) á la mula de la tía Marigomez.

Doblé mis papeles, y guardelos en el cofrecito, no sin amargo sentimiento por interrumpir el literario y para mí tan sabroso interesante escrutinio. Cuando á las pocas horas volví á casa, caléme otra vez las gafas, y continué registrando papeles y más papeles con la creciente ansiedad que usted puede presumir. En seguida tropecé con otro legajo de *Memorias, Disertaciones y Discursos*. Para mi santiguada, dije en mis adentros, que este muchacho es un pozo de ciencia, y á su lado el Abulense un niño de teta, y Lope de Vega un zascandil, y los enciclopedistas no saben donde tienen la mano derecha. No si no ándenle con repulgos y reparos, que así endilga versos á las Princesas andantes, como endereza discursos al mismísimo *Sursum corda*. Casi todos estos últimos trabajos literarios están en francés, menos un Discurso muy largo, escrito en castellano puro y castizo, con bonita letra inglesa, precedido de una linda portada, que dice así: «*La ciencia del baile es tan importante como la Diplomacia*.—Discurso de inauguración de la Société *L'aimable Térpsicore*, pronunciado por Mr. Enrique Ferro y Conejo, y traducido al español por el mismo.—París—187...»

Leer esta portada, brincar de gusto en mi asiento y tomar un buen polvo de rapé fué todo instantáneo. Volví la hoja, arrasados los ojos en lágrimas, y leí el exordio, que es del tenor siguiente:

Señores:

«En la obscurité caliginosa de los tiempos míticos, en la condensación de las edades mosaicas y en la laboriosa incubación de los días históricos hallo, sin género alguno de duda, que la danza, considerada en su estructura filosófica y humanitaria, fué la veritable ocupación de los primeros pobladores de la tierra; ellos, al descansar del pastoreo y de la caza, se entregaban á la fashionable delicia de danzar, en los altos que hacían sus tribus errantes y nómades. Pour estas elevadas consideraciones, pour la importancia social que encierra, y pour sus tendencias civilisadoras y dulcificantes, es que el baile tuvo ejecución en los templos y pagodas de la India y del Egipto, de Méjico y el Perú, de Grecia y Roma, y en todas las populationes más considerables de la tierra. Mr. Adolphe Remusaire, en su excelente *Traité philosophique de la danse, considéré comme élément de la civilisation*, ha difundido la más erudita colección de verités en el tema del discurso que tengo la honorable mission de dirigiros. Del perfeccionamiento y mejoración del baile nació la ciencia coreográfica, et yo, señores, me propongo demostrar que es la base de la Diplomacia, el mejor de sus estudios, su ma-

yor ornamentación, y casi siempre su auxiliar más poderoso para la desenvolvición y ejecución del Derecho público en todos los peuples.—Es á París, es á Europa, es al mundo civilizado que nos contempla, que yo me dirijo en esta solemne ocasión, no obstante las pequeñas fuerzas de que dispongo. Mas á vuestra benevolencia me acojo, et ella, así lo espero, dispensar á mis faltas, et ella me oirá con veritable atención.....»

Es inútil copiar á V. más de tan elocuente y sublime discurso, porque *intelligenti pauca*, que dijo no sé quien y para muestra basta un botón.

Dispense V., Sr. Director, tan enfadoso relato, que otro día será más corto este su afectísimo devoto s. s. q. s. m. b.

SILVESTRE FERRO Y ACIAL. (D. D.)

IR POR LANA...

—Te amo más que á mi vida; tuyo es mi corazón, y los obstáculos más grandes no conseguirán que retroceda en el dorado camino de mis ilusiones, que empecé á seguir, cuando tú, ángel mio, supiste comprender mi pasión.

—Oh, no hables así, Arturo; porque al oírte me parece que escucho acentos que me fascinan, como un sueño de placer, como la esperanza de la dicha.

Debiera haber comenzado por decir que estas ó parecidas palabras se pronunciaban sucesivamente desde un balcon de un piso segundo de la calle de Atocha, núm. (...) y desde un portalillo de sastre situado, como por maravilla, frente á frente, y á una hora bastante avanzada de la noche.

Esto acaecía en el mes de Enero; el frío era intensísimo; menudos copos de nieve empezaban á blanquear el suelo, y de vez en cuando violenta ráfaga de viento agitaba con fuerza los cristales mal seguros de algunos balcones, produciendo ese ruido confuso que á nada se parece y que llena el alma de pensamientos tristes, como gemidos que lleva el huracán.

Incrustado en el quicio de una puerta se hallaba un hombre, que por sus modales y más especialmente por su traje se conocía que era joven y elegante.

Su interlocutora, que ya he dicho se hallaba situada en un balcon de un piso segundo, aparecía vagamente, gracias á la ténue claridad de un farol próximo, envuelta en un oscuro manton, y su acción y el acento de su voz revelaban uno de esos seres creados para el sentimiento, que el vulgo llama *románticos*; nuestros dos héroes se entretenían en *pelar la pava*.

Oigamos lo que dicen:

—Aurora, es imposible que puedas comprender la intensidad de mi amor; los instantes son siglos para mí; cuán largas me parecerán las veinte y cuatro horas que faltan para que pueda llamarte mia.

—También á mí me sucede lo mismo; pero ¡ay! abandonar á mis papás y á mis hermanitos que tanto quiero...

—No desmayes, Aurora; seremos muy felices, porque...

—Siento pasos, no sé si será el ama, que pasea á Pepito que llora... Adios; mañana á las doce estaré preparada; mañana seré tuya.....)

Aurora se retiró vivamente del balcon, y nuestro héroe sorprendido por tan brusca desaparición se quedó un mo-

momento sin saber qué pensar, y poco despues se perdía como una sombra por la larga calle de Atocha.

Bueno es que sepais, queridos lectores, que la tal Aurora tenia un *papá* que habia sido guardia civil; hombre excesivamente aficionado al ron, bebia sin tino, segun lo demostraba su roja y abultada nariz, donde además, la naturaleza siempre prodiga, habia colocado una berruga á manera de guarda-canton; era brusco por naturaleza y... cosa rara, tenia la singular manía de no permitir que su hija tuviese relaciones con nadie, motivo por el cual tenia grandes cuestiones con su señora, que aseguraba que Aurora ya podia haberse casado, si él con sus intransigentes ademanes no asustase á los numerosos pretendientes que continuamente se la presentaban.

No sabemos qué se propondria el *buen papá* con semejante conducta, tan singular en el dia; pero, con razon ó sin ella, no se apeaba de sus trece, y Aurora desesperada y enamorada á la vez, tomó la resolucion de permitir que su novio la depositara convenientemente, para obligar á su papá por medio de la fuerza, á lo que no habia podido conseguir ni con súplicas, ni con lágrimas.

La fuga debia verificarse al dia siguiente al en que tuvo lugar la nocturna escena que ya conocen mis lectores.

Aurora disimuló su impaciencia, mezclada de cierto temor, durante todo el dia, y nada en ella revelaba que aquella noche habia de cometer un acto de tal trascendencia.

Habia visto á Arturo varias veces pasar por frente á sus balcones y esto contribuyó á que renaciese en ella el valor que ya empezaba á faltarle.

Llegó la noche, y D. Fulgencio, (que así se llamaba el futuro suegro de Arturo) salió segun su costumbre á las ocho, sin duda al Café de Zaragoza, donde solia reunirse con otros viejos veteranos para hablar de todo aquello que ménos les importaba; esto creia Aurora, y en verdad, que cualquiera en su lugar tambien lo hubiera creido.

Eran las once de la noche y ya Arturo se paseaba impaciente por la calle de Atocha, esperando el momento deseado de conducir á Aurora al lugar destinado para el depósito, que era la casa de una señora, antigua amiga de su familia, que le merecia toda su confianza. Vió desde lejos á D. Fulgencio entrar en su casa, y al parecer todo se le presentaba á pedir de boca.

Aprovecharé los minutos que faltan para las doce, y daré á conocer á mis lectores al jóven D. Arturo Fonseca.

Huérfano desde la infancia, habia pasado su juventud en compañía de un tío suyo que le queria como si fuera su hijo; muerto aquel, heredó su sobrino una muy regular fortuna, que unida á su buena figura y jovial carácter hacian de él un muchacho aceptable bajo cualquier punto de vista.

Sin embargo, la más *negra sombra* habia acompañado siempre á nuestro jóven amigo á todas partes: era la mano de la fatalidad implacable que burlaba sus designios. Pocos mesés antes de aquel en que se verificaban los sucesos que vamos refiriendo, y próximo á casarse con una distinguida señorita de Badajoz, tuvo ésta el capricho de enamorarse perdidamente de un primo suyo, recién llegado de América, y por lo tanto de *desenamorarse* de él; este era ya el segundo caso.

Dan las doce; observemos.

No habia pasado mucho tiempo desde que Arturo, segun inveterada costumbre, se hallaba apostado en el consabido

portal de sastre, cuando se apercibió de que uno de los balcones se abria cautelosamente, y una mano oculta le arrojó envueltas en un pañuelo dos llaves; una que sería la de la puerta principal de la casa, y la otra que debia ser la de la habitacion de Aurora; esta última no tuvo para nuestro héroe razon de ser, pero esta reflexion duró en él muy poco.

Entrar en el portal, subir las escaleras y disponerse á abrir la última puerta que le faltaba, fué para él obra de un minuto.

Introdujo cuidadosamente el llavin en la cerradura, abrió... y sintió que una mano de hierro le sujetaba por el cuello con tal fuerza, que nuestro infortunado protagonista solo pensó encomendarse á Dios creyendo, no sin razon, que habia llegado su último instante.

Nada veia, nada se explicaba: solo oyó una voz extérrica que le gritaba, ¡ladron, asesino!! La vecindad se alborota, los medrosos se esconden, algunos valientes salen á la escalera para saber á qué atenerse; la confusion crece, suben dos serenos con un agente de policia y pocos momentos despues Arturo era conducido á la prevencion, donde habia de permanecer cincuenta y seis horas, que le parecieron cincuenta y seis siglos.

La explicacion de un hecho tan original es bien sencilla: D. Fulgencio habia escuchado la noche anterior las últimas palabras pronunciadas por Aurora, cuando asustada, por el ruido que el mismo habia producido, se retiró del balcon, y pensó que podia *asustar* para siempre al importuno amante.

Estando éste en la prevencion, hizo voto solemne de castidad, y juró no casarse nunca para no verse de nuevo en el triste caso de que al *ir por lana* volviese trasquilado.

O. ROMEO.

ENSAYO DE UN CÓDIGO PENAL.

Delito ó falta es la accion,
(En materia de lenguaje)
De vestir de ajeno traje
La castellana diction;
Lo es tambien toda omision
De las leyes del idioma,
Y se juzga (esto no es broma)
Solo persona decente
Al que las cumple fielmente
Sin quitar punto ni coma.

Circunstancias atenuantes
Tienen los que están dementes,
Los bobos, los escribientes
Los salvajes y *elegantes*;
Así mismo los amantes
(En algunas ocasiones)
La gente que usa calzones
Si nunca fué á las escuelas,
Los borrachos, las abuelas...
Y basta de atenuaciones.

Es circunstancia agravante
Ser maestro ó profesor,
Ser periodista, orador,
Abogado y estudiante.
Circunstancia archi-*agravante*
Es ser (caso peliagudo)
Académico sesudo,

Y en fin, lectores pacientes,
Circunstancias eximentes:
Tan solo hay una: ser mudo.

El que dijere: *fretir*,
Biblioteca, catredal,
Juente, rétulo, hespital,
Melitar, palante, dir,
Meregildo, recebir,
Cáteda, desaminar,
Naide, asina, gomitar,
Prencipio y escomenzando
Vaya de un carro tirando
Hasta que *deprenda* á hablar.

Al que dijere, *miñuelo*,
Melicia, gorjas, midir,
Güeno, Alifonso, riñir,
Rediculo, sede, agüelo,
Güeyes, audencia, gañuelo,
Centura, abuja, jincar,
Documento, debujar,
Entuñeces y catacismos
Que le pongan sinapismos
Siempre que nos quiera hablar.

Al que se oiga *quison, tuvon*,
Trujon, pudon, esganchar,
Rengaero, esparruchar,
Dijon, aluego, detuvon,
Haiga, entadia, contuvon,
Hespicio, semos, implar,
Descipulo, apregonar,
Piejo, velay, ñuca y praza
Que le echen una mordaza
Que le impida rebuznar.

Al *Calros* que diga *fuendo*,
Bolra, bulras, ensenzario,
Menisterio, calandario,
Pedricar, probe, anduviendo,
Cercustancia, compusiendo,
Nesecidá, premitir,
Pelras, tratao, pidir,
Endispuesto, y Sabastian
Indigno de comer pan
Se declara hasta morir.

Al que diga *trebunal*,
Presona, denguno, drento,
Dicir, Bertolo, estrumento,
Entrépete, piencipal,
Cudiado, güevo, arbañal,
Tiniente, vinon, Grabiél,
Demision, jigo, Zequiel,
Enficultá, grumao, frauta,
Condució, estógamo, estauta,
¡Pronto! á la cuadra con él!

Al que dijere *escriñar*,
Desimulo, comendante,
Gomisindo, prencipiante,
Degolver, güeso, jugar,
Precuraor, descampar,
Endenantes, trompezon,
Presinar y arrempujon,
No le valga su *inociencia*;
Mientras *adquiera esperencia*
Se le declara melon.

Al *zôte* que diga *aspeuto*,
Párraco, enguila, minuto,
Cerramicalo, cañuto,
Endino, acenoria, esleuto,
Juimos, intierrro, defeuto,
Callaisos, veisos, lamber,

Dambos, carauter, golver,
Defunto, escuro y cevil,
Que le echen un *aguacil*,
Y le den pienso hasta ver.

Y el que diga *salgo fuera*
Bajo abajo, subo arriba
Entro dentro, y la saliva
Gaste así de esa manera;
Y á todo el que cometiera
Arcaismos, solecismos,
Idiotismos, barbarismos,
Y otras faltas semejantes
Se merece, cuanto, antes
En la lengua sinapismos.

FERNANDO ARAUJO.

ECOS DE LA SEMANA.

SUMARIO: Antítesis.—El baile de Beneficencia.—El carnaval.—Comparsas.—Bailes públicos.—El baile de la señora de Solís.—El entierro de la sardina.—Baile en el Casino.—Proyectos de nuevos bailes.

En la inmensa mayoría de los exordios ó preámbulos de las revistas semanales, se ven lamentaciones de los revis-teros producidas por la falta de noticias ó acontecimientos dignos de llamar la atención de sus carísimos lectores: yo también me lamento en este instante yendo á reforzar con mis quejas el coro de mis queridos compañeros; pero mi lamentación es por causa diametralmente opuesta á la suya, no puede ser más antitética. Tengo noticias á granel que poder trasladar á estas cuartillas, pero el espacio destinado á la revista es tan limitado que hace imposible el que pueda comunicar en tan corto espacio todas las que se confunden en mi imaginación, aunque para conseguirlo intentase adoptar mi estilo á la forma empleada en los partes telegrá-ficos. Hé aquí mi pesar y el motivo de mi queja espresada brevemente á fin de no robar más espacio á la sección notici-era con estas digresiones.

*
* *

El domingo tuvo lugar en los suntuosos salones del Go-bierno Civil el anunciado baile de Beneficencia.

El salon principal presentaba un aspecto magnífico, sor-prendente: sencillo pero elegantemente decorado por la Junta iniciadora, formaba un conjunto admirable, digno del buen gusto de las personas encargadas de su arreglo, y de las invitadas á pasar en él, tan deliciosa velada.

A las once y media los acordes de la orquesta dispuesta al efecto anunciaron á la ya numerosa concurrencia que iba á dar principio el baile con el severo y ceremonioso rigo-don. Los impacientes jóvenes veían en perspectiva una no-che de felicidad y ventura coronada tal vez por la realiza-cion de amorosas esperanzas; las jóvenes hermosas, una ocasion más de mostrar su gracia y sus encantos; y las se-ñoras un motivo para lucir su esquisita elegancia y delicado trato.

Una noche de baile, es una noche de delirio, un sueño breve y delicioso, una fantasía del alma cuyos recuerdos las más veces quedan grabados en el corazón!

El baile dió principio y la animación se hizo general.

Entre la escogida concurrencia que llenaba los salones tuvimos el gusto de ver á la Sra. de García del Canto, lu-ciendo un bien prendido traje de gró de dos colores hábil-

mente conuinados; á la de D. Leopoldo Castellanos, con vestido de listas blancas y azules, iluminadas por ricos aderezos de brillantes; á la Sra. Marquesa del Vado, con traje gró melocoton y precioso aderezo de esmeraldas y brillantes; á la de D. José Solís, magestuosamente vestida con terciopelo negro y encajes blaacos, luciendo en el sencillo tocado de su cabeza fulgente y costosa pedrería; á las de Ojesto y Onís, con sencillos trajes de gró lila claro; á la de Asiaín, con un bonito traje de gró plomo oscuro; á la de D. Ramon Solís, con delicado traje gró rosa pálido, velado por tul blanco y adornado con sencillas guirnalda de rosas, que sustituian orgullosas la falta de brillantes; á la del Sr. Aparicio, con rico vestido de seda azul pálido y costosos encajes blancos; á las de los Sres. Soto, Arcos, Cáceres, Segovia y Artiaga, con severos y elegantes trajes negros; á la de Cuadros, con vestido de terciopelo y gró negros, sencillamente adornada con un medallon de brillantes; á la de D. Sisenando Pato, con caprichoso vestido de tres colores elegantemente combinados; á la de Pertierra, con sencillo pero rico vestido de terciopelo y raso negros; á la de D. Leon Villalcázar, con magnífico vestido de raso color rosa pálido, adornado con encajes blancos y con profusion de perlas y brillantes; á la de D. Tomás Alonso, con vestido de gró de dos colores, y á otras muchas que no nos es fácil recordar en este momento.

Entre las señoritas que más se distinguieron por su gracia y belleza, recordamos á Ascension Crehuet, con vestido café, adornado con lazos azules, luciendo sencilla gargantilla de diamantes; á Concha Onís, con traje gró lila claro; á Benita Beato, con sencillo vestido á cuadritos café y blancos; á Leona Pato, con elegante vestido sedalina rosa, cubierto por tul blanco y adornado con diminutas rosas; á la de Cid, vestida con traje amarillo claro, velado por tul blanco; á Carmen Soto, con traje gró plata; á Anita Cáceres, con sencillo pero bien cortado traje de tul blanco con adornos de raso perla; á Dolores Lopez, con elegante vestido de gró plomo y bronce oscuro; á Conchita Taravilla, con su característico buen gusto vestida con sencillo y poético traje de tul blanco con pequeñas flores; á Manuela Arcos, vestida de gró azul con tul blanco; á Gonzala Delgado, con caprichoso traje de gró negro con vivos blancos en la parte delantera del cuerpo; á las de Nuño, Segovia y sobrina del señor Atienza, con lujosos trajes de charra; á las de Soto (Guadalupe), Carranza y de la Vega, con los de aldeana francesa; á Pilar Cuesta y Carolina Fernandez, de majas, y monísimamente caracterizadas sin faltar el más minusioso detalle en sus trajes de maja y locura, á las niñas Blanca y Laurita, hijas respectivamente de los señores Marqués del Vado y de los de Solís (D. José).

Por lo que hace á los caballeros, solo diremos que superaron en número al de señoras, no haciendo relacion de ellos por falta de espacio, baste solo saber se hallaba allí reunido lo más selecto de la buena sociedad salmantina.

El baile duró hasta las tres de la madrugada del lunes, abandonando todos el salon agradablemente impresionados y agradecidos á la Junta iniciadora, que tan buena noche supo proporcionarnos con su feliz idea y acertadas disposiciones. Lástima es que sus impacientes estómagos les arrastrasen antes de terminado el baile al pequeño *buffet* por ella preparado, privándonos con demasiada anticipacion de su agradable presencia que juzgábamos necesaria y de la de

algunas señoras invitadas previamente al mencionado *buffet*; pues á no ser esta ligera casualidad, tan acertada ha estado en todos sus actos la referida Junta, que nos hubiera hecho creer en la existencia de la perfeccion en lo humano, y esto hubiera sido un mito.

*
**

¡El carnaval, esa orgía bulliciosa y desenfrenada, en la que cada uno deja su habitual y diaria careta para trocirla por otra más tupida con la que poder presentarse con verdadero descaro tal cual es; si vengativo, vengativo; si osado, osado; si egoista, egoista; si mal intencionado, mal intencionado, ha pasado entre nosotros sin la animacion que era de esperar á causa de lo poco favorable del tiempo, que ha contrariado nuestros alegres propósitos con frecuentes lluvias y granizadas.

¡Hasta la naturaleza ha contrariado nuestras locuras!

El carnaval, segun alguno ha afirmado, no es más que el social manicomio suelto sin loquero que lo domine. Gracias á que la expansion es breve; á los tres dias se extingue, y como en castigo de lo verificado en tan corto tiempo, la costumbre nos condena á una violenta transicion, á un brusco cambio... ¡á la cuaresma!

¡Cuántos desearian trocar las antiguas y bien dictadas disposiciones, y hacer durar *cuarenta* dias al carnaval, reduciendo á *tres* la cuaresma!

.....
.....

*
**

Varias comparsas han recorrido en estos dias las calles de la poblacion animando con las acordes notas de sus instrumentos á cuantos han tenido la satisfaccion de oirlas, entre las que nosotros hemos visto merecen citarse la de la estudiantina, la de artistas, por lo numerosa y bien organizada, y la de herreros por la *novedad de los instrumentos*. Otra de estudiantes sabemos salió de esta poblacion para la de Ávila y Medina del Campo, donde han tenido magnífica acogida, por lo que les felicitamos sinceramente.

*
**

Difícilmente habrá en España otra Salamanca que en relacion con el número de habitantes que cuenta, rinda tan apasionado tributo á la veleidosa Terpsícore. Estos dias se han celebrado bailes públicos en el teatro del Liceo, en el del Hospital, en el salon Oriental, en la Salmantina y en el Rompe-cabezas, y lo más original es que á pesar del número de los salones abiertos al público, todos ellos han estado muy concurridos, con especialidad el del Liceo y Hospital, que las tres noches se han visto favorecidos por numerosa concurrencia.

Por lo chistoso voy á referir á mis lectores un sucedido en uno de estos últimos bailes del que he sido testigo presencial.

Un elegante jóven entra en el salon de baile envuelto en un largo dominó negro y cubierto con flamante careta, ni baila ni se permite dirigir á nadie la palabra, despues de tres horas de incesante paseo, se quita la careta y acercándose á un amigo le dice: «*por fin me he descubierto*» ¿Tendría gracia?

*
**

El martes se vió agradablemente sorprendida la señora D.^a Pilar Morales de Solís por algunos de sus más íntimos amigos que decían tomaban su casa por *asalto* para bailar aquella noche, la amabilidad que tanto distingue y caracteriza á la Sra. de Solís hizo que *voluntariamente* accediese á los deseos de sus buenos amigos obsequiándoles además con delicados dulces. La reunion duró hasta las dos de la madrugada, y dada la galantería y esquisito trato de la señora de la casa, los espaciosos salones de que dispone y la escogida sociedad que les frecuenta, inútil creo decir que salimos de su morada pesarosos por el placer que perdíamos, conservando de tan agradable noche un gratísimo recuerdo

* *

El miércoles se vió algo concurrido el camino del inmediato pueblo de Tejares por algunos artesanos que no han querido perder la antigua costumbre de *enterrar la sardina*, pero el acompañamiento sin duda por el mucho frío que se sentía no ha sido tan numeroso como años anteriores. El duelo se despidió pronto, sin otras consecuencias que algunas *alegrías* propias de tales casos.

* *

El baile con que la Junta Directiva del *Casino* obsequió á los señores socios del mismo, tuvo lugar el jueves último, viéndose favorecido por una numerosa y escogida concurrencia que llenaba el salon principal y muchos de los secundarios.

Hace algunos años que no presenciábamos en los salones de esta sociedad un baile tan animado y extraordinariamente concurrido. La Junta debe de estar orgullosa por el buen éxito que han logrado sus sacrificios y acertadas disposiciones, por las que han merecido un voto de gracias de todos los señores socios y un unánime aplauso del resto de los concurrentes.

El baile dió principio á las 11 de la noche, continuando hasta las cinco de la madrugada del viernes en todo su esplendor y animacion, hora en que abandonamos el salon impresionados agradablemente, llevando en nuestros agradecidos corazones gratísimo recuerdo de tan deliciosa velada.

A las dos, la comision receptora obsequió á las señoras y señoritas con profusion de dulces, helados y chocolates, servidos con exquisita delicadeza y elegancia, lo que era de suponer conocida la galantería de la Junta, y el buen gusto que tanto distingue y caracteriza en esta clase de disposiciones á su digno Presidente, Sr. Marqués del Vado.

Sentimos que la falta de tiempo nos prive de hacer (cual hubiéramos deseado) una reseña más detallada de este baile, que segun hemos oido á autorizada persona, tiene la Junta el propósito de repetir, alentada y agradecida por haber visto satisfechas sus galantes aspiraciones.

* *

El próximo domingo de Piñata habrá bailes de máscaras en los mismos salones en que se han efectuado estos carnavales.

Tambien se anuncia uno para el mismo dia en la casa de una señora muy conocida en la elegante sociedad.

Es de suponer estarán todos ellos muy animados por ser los últimos que durante algun tiempo han de efectuarse.

* *

Cuando mis benévolos lectores terminen la lectura de esta larga y mal pergeñada revista, exclamarán despues de un prolongado suspiro. ¡Gracias á Dios que se ha terminado!

¿Qué no diré y suspiraré yo en este instante venturoso en que veo llegó á su fin? ¡Figúrense Vdes!

L. GUERRA.

COMUNICADO.

Sr. Director del periódico LA TERTULIA.

Muy Sr. nuestro: Estimaremos á V. se sirva publicar en el periódico que tan dignamente dirige el adjunto estado de cuentas del baile que, á favor de los Establecimientos de Beneficencia provincial, tuvo lugar en los Salones del Colegio viejo en la noche del 23 del corriente.

Aprovechamos esta ocasion para dar públicamente las gracias á las personas que con su óbolo han contribuido al satisfactorio resultado que aquel arroja, así como á las que con su desprendimiento, que nunca agradeceremos bastante, han facilitado los útiles necesarios al adorno del salon.

Quedan sus atentos S. S. q. b. s. m.

Joaquin María Ruiz.—A. El Marqués del Vado del Maestre.—Mariano Asiain.—Ramon Lopez Laporta.—Fernando Fernandez de Córdoba.—Luis Huebra y Mantilla.

Salamanca 27 de Febrero de 1879.

Estado que demuestra los ingresos y gastos ocurridos con motivo del baile celebrado á favor de los Establecimientos de Beneficencia provincial en la noche del 23 del corriente.

Billetes impresos y sellados por la Exema. Diputacion provincial.	400
Id. expendidos.	218
Devueltos á la Exema. Diputacion provincial.	182
TOTAL.	400

INGRESOS.

	Rs.	cts.
Importe de los 218 billetes expendidos, á 20 reales uno.	4360	

GASTOS.

Satisfecho á D. Gabriel Mulas por la orquesta, de 10 á 3 de la madrugada, segun recibo núm. 1.	360
Id. al Carpintero Manuel Perez, por arreglo del salon y conduccion de muebles, tapices, etc., segun recibo núm. 2.	288
Id. al mismo Manuel Perez, por asistencia de tres alumbradores y servicio del guardarropa, segun recibo núm. 3.	100
Id. á D. Vicente Oliva, por impresion de circulares, billetes y listas de baile, segun recibo número 4.	200
Id. á los Sres. Alonso Lopez y compañía por 112 y 112 varas de muleton á 2 y 112 rs. vara para la alfombra de la galería, segun recibo número 5.	281 25
Id. á D. Rafael Huebra, por efectos para eltoea-	

dor de señoras, tubos y arandelas rotas, alca- yatas, etc., segun recibo núm. 6.	146 50
Id. á la peinadora y costurera, por asistencia al tocador.	60
Id. á dos mozos, por reparto y cobro de billetes..	52
Id. á otro mozo, por cuatro dias de trabajo en el arreglo del salon y recoger billetes en la no- che del baile.	60
Gratificacion á diez hospicianos que la Exema. Di- putacion puso á las órdenes de la Comision. . .	80

TOTAL DE GASTOS.. . . . 1627 75

RESUMEN.

Ingresos.	4360
Gastos.	1627 75

Líquido á favor de los Establecimientos de Bene-
ficiencia. 2732 25

A más 112 y 112 varas de muleton que pueden servir
para manteos y que con este objeto se compraron.

Salamanca 27 de Febrero de 1879.

Joaquin M. Ruiz.—A. El Marqués del Vado del Maes-
tre.—Mariano Asiain.—Ramon Lopez Laporta.—Fernando
Fernandez de Córdoba.—Luis Huebra y Mantilla.—Es copia.

En Alba de Tórmes, donde se esperaba que los carnava-
les estuviesen un tanto desanimados, ha reinado, por el con-
trario, la mayor animacion. Los bailes han estado concur-
ridísimos, y los forasteros, militares y paisanos que á ellos
acudieron, tuvieron ocasion de admirar los encantos de las
lindas jóvenes de la villa, que lucieron, como siempre, su
elegancia y buen gusto en tan propicia ocasion. El baile de
Piñata de hoy es de esperar que sobrepuje ó cuando ménos
iguale á los anteriores, en concurrencia y animacion.

*
* *

La crisis porque atraviesa la clase jornalera de Peña-
randa ha hecho que se reunan las principales personas de la
poblacion con objeto de arbitrar recursos con que hacer
frente á la situacion. Las medidas adoptadas al efecto, dig-
nas de todo elogio, van produciendo sus resultados y es de
esperar que el peligro pueda conjurarse salvándose de la
miseria y del hambre no pocas familias.

BIBLIOGRAFÍA.

Hemos recibido el número 62 de *La Naturaleza*, publi-
cacion ilustrada, cuyo fin es poner al alcance de todos, los
adelantos científicos modernos. El sumario es el siguiente:

La luz eléctrica en Lóndres.—Expedicion de M. Fourest
al Africa Central.—Investigaciones experimentales sobre las
causas del zumbido en los insectos.—El cielo en 1879.—El
somniaambulismo y el magnetismo.—Amortizacion de las vi-
braciones.—Miscelánea.—Reóstata por presion.

Este número contiene 12 preciosos grabados, entre ellos
los siguientes: La iluminacion eléctrica del muelle Victoria
en Lóndres.—Catalepsia producida bajo la influencia de la

luz eléctrica.—Catalepsia producida bajo la influencia del
sonido (diapason).

*
* *

Se ha repartido el núm. 3 del tomo 4.º de EL MENSAJE-
RO DE LA MODA, elegante periódico para señoras y señoritas,
que en 25 columnas de gran fóllo, de moral y amena lectu-
ra, se publica en Madrid.—La magnificencia de los grabados
de las modas de París, Londres y Berlin, las infinitas y va-
riadas labores, los sin par figurines á la *acuarela*, y sobre
todo los patrones cortados á la medida de cada suscritora,
ha hecho que en los cuatro años que esta publicacion sale á
luz sea tan deseada del bello sexo.—Recomendamos á nues-
tros suscritores obsequien á sus esposas é hijas con la sus-
cripcion de tan útil publicacion, en la seguridad que nos
agradecerán el consejo.—Las suscripciones se hacen en la
administracion Espoz y Mina, 9, y en las principales libre-
rías en donde verán los de muestra.

CHARADA.

Primera y cuarta es un nombre,
tercera y cuarta tambien,
es otro nombre mi todo,
y los tres son de mujer.
Segunda tercera y cuarta
en los cuarteles se vé.
¿Quereis más datos, lectores?
Pues más ya no pueden ser.

L. G.

(La solucion en el próximo número).

*
* *

SOLUCION A LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

CAFETERA.

ADVERTENCIA.

El presente número es el últi-
mo que se dirige á los suscritores
de fuera de la Capital que no ha-
yan satisfecho el importe de su
suscripcion. Los que deseen se les
siga remitiendo pueden abonarlo
cuanto antes si quieren conservar
completa la coleccion de *La Ter-
tulia*.

JUNTA DE REDACCION:

Fernando Araújo.

Jesús Cencillo.—Isidoro Barrado.

SALAMANCA:

Imprenta de Sebastian Cerezo, editor, Isla de la Rua, núm. 1.

1879

ANUNCIOS.

CERÁMICA.

Gran novedad en mosaicos

de porcelana mate.

DEPÓSITO,

RAFAEL HUEBRA,

S. PABLO, 2 Y 4. SALAMANCA

La casa se encarga de la colocacion. 2

ELABORACION

DE CHOCOLATES A PIEDRA,

por

Vicente Iglesias Cea,

Calle de Toro, núm. 25, Salamanca.

Para estos chocolates se emplean géneros de primera clase y se elaboran con la mayor escrupulosidad y esmero, como pueden observar los consumidores.

Los precios son desde 6 reales en adelante, llevando más de cuatro libras se rebaja medio real en cada una.

Se hacen tareas de encargo.

4

LA COMPAÑÍA FABRIL

SINGER

SALAMANCA, CORRILLO, 2.

Primera medalla de oro en la Exposicion de Paris.

Venta á plazos desde 10 reales semanales.

Al contado desde 450 reales.

Para catálogos ilustrados con notas de precios dirigirse

CORRILLO, 2, SALAMANCA.

4

UN FABRICANTE,

práctica y teóricamente instruido, en todos los ramos de la fabricacion de paños, buckskins, alfombras y mantas, que ha dirigido bajo su responsabilidad semejantes fábricas del interior y extranjero, solicita colocacion como director.

Tiene los mejores testimonios y referencias, conocimiento de las lenguas francesa y sueca y de la correspondencia en ellas.

Ofertas dirijanse: á la Agencia de anuncios de Adolf Steiner, Hamburgo, bajo la cifra A 2270.

FOTOGRAFIA FRANCESA

POUJADE Y SEÑORA,

premiados en la Exposicion Universal de París con medalla de bronce.

Retratos directos y ampliados.

Foto-pinturas, miniaturas, reproducciones, vi-drieras con retratos ó vistas al carbon.

Retratos á caballo, carruajes, esmaltes perfeccionados, fotografias sobre seda, pañuelos, etc.

Venta de aparatos y accesorios de fotografia y lecciones.

Horas de 10 á 3, todos los dias aunque esté nublado. 4

MÚSICA. En la calle de Tavira, núm. 42, se copia de toda clase á precios sumamente arreglados.

MATÍAS Y MANUEL PRIETO.

Concejo, 3,

SALAMANCA.

Frutos coloniales y del país; chocolates, cafés y thés, vinos finos y licores nacionales y extranjeros de las mejores marcas; mostazas, gelatinas y purés; almidones superiores; galletas inglesas; bujias esteáricas y transparentes; especialidad en conservas alimenticias de pescados, carnes, frutas y legumbres de las mejores fábricas de España, Francia y Alemania; aceite superior. 4